

# MONOGRAFIAS

## EL ANTIMILITARISMO DESDE LA OBJECION DE CONCIENCIA



FONDOMOL

NUMERO 1

DICIEMBRE 1981

(2ª EDICION AMPLIADA)

## EL ANTIMILITARISMO DESDE LA OBJECCION DE CONCIENCIA

FONDOMOC

JAVIER FERNANDEZ

### I. LA OBJECCION DE CONCIENCIA: HISTORIA SOCIAL

El pluralismo de ideas y motivaciones que, desde el año 1959 han marcado la tímida historia política de los objetores de conciencia en España, desemboca en el año 1979, veinte años después de la aparición de los primeros objetores, en un proceso de profundización ideológica del que pueden entresacarse una serie de puntos fundamentales que constituyen el armazón de la dimensión política actual de la objeción de conciencia:

1. La *Objeción de Conciencia* como un acto de desobediencia civil basado en la legítima primacía de la conciencia personal y social ante la realidad injusta de la estructura militar.

2. El *antimilitarismo* como un «planteamiento de lucha revolucionaria que se enfrenta a la estructura militar», lo cual supone la pérdida de una visión monolítica de la objeción de conciencia exclusivamente desde los jóvenes en edad militar y lleva a un planteamiento político de la objeción de conciencia «en el sentido de que adquiere una dimensión social como denuncia del sistema».

3. La asunción de una *estrategia de acción no violenta* entendida como «la aceptación de unos valores y/o ideas determinadas que conforman unos métodos».

4. El compromiso por estudiar y desarrollar una alternativa no violenta al sistema de defensa militar, la *defensa popular no violenta*.

5. La oposición a toda concripción con fines militares o civiles.

Hasta llegar a este planteamiento político de la objeción de conciencia son muchos los factores que han convergido. Un estudio somero de estos factores a lo largo de la evolución histórica de la objeción de conciencia en España y el desarrollo en esquema de estos puntos fundamentales, es el objetivo del presente trabajo.

Abordaremos el tema desde el firme convencimiento de que la inclusión de la OC como un fenómeno radicado en una historia social anterior permite dotarla de unos visos de legitimación real al margen del utopismo de unos visionarios.

## ANTECEDENTES MUNDIALES DE LA OBJECCION DE CONCIENCIA

La objeción de conciencia es tan antigua como las primeras civilizaciones. En todas las grandes religiones y culturas ya desde antiguo inmersas en un ambiente cultural totalmente guerrero, se pueden encontrar estímulos para una vida de paz alejada de los campos de batalla. Así, la objeción de conciencia entendida en un sentido amplio, como la oposición a una ley, norma o situación que afecta a los valores, creencias o convicciones de una persona, acompaña a la humanidad desde que en ella existen las leyes, como norma de comportamiento.

La objeción de conciencia al servicio militar no tiene sentido hasta la instauración del servicio militar obligatorio a comienzos del siglo XIX durante las guerras napoleónicas. En un principio, son los jóvenes de las Iglesias tradicionalmente pacifistas (cuáqueros, anabaptistas, valdenses...) los que por razones religiosas se oponen a esta militarización negándose a participar en el ejército y en las guerras. Hasta entonces, el fenómeno de la guerra, y por ende lo militar, parecen algo al margen de la vida civil.

Sin embargo, la causa histórica principal que ha dado un crecimiento cualitativo y cuantitativo a la objeción de conciencia fue la inutilidad de tantas muertes en la atroz Segunda Guerra Mundial. Las nuevas técnicas militares, el hecho de que la guerra pasa a ser total y mueren más de 33 millones de personas no-militares. La aparición del armamento nuclear y su utilización en Hiroshima y Nagasaki. A pesar del miedo colectivo a un conflicto bélico, para mantener la «paz» se mantiene una política de disuasión con incremento constante del material bélico. Hoy el mundo se ha convertido en un inmenso polvorín nuclear que coloca a la Humanidad al borde del abismo.

La objeción de conciencia surge en este contexto y adquiere rápidamente un sentimiento de simpatía y reconocimiento debido a que es una expresión de aquello que muchos temen y los más intentan esconder.

## LA OBJECCION DE CONCIENCIA EN EL ESTADO ESPAÑOL

El desarrollo de este fenómeno en nuestro país sigue una línea progresiva, que supone una profundización en las ideas, motivaciones y actividades que animan la objeción de conciencia, y que puede parcelarse en algunas etapas definidas muy claramente que van desde lo testimonial, inspirado en una conciencia individual, a lo público, sobre la base de una conciencia social de disidencia pública.

### Primeros antecedentes

Nuestra lucha se forja dentro de un país de marcada tradición militarista —la historia de España está salpicada de continuas aventuras guerreras y de un continuo protagonismo de los militares en la política— cuyas estructuras han surgido de una victoria militar, donde la referencia a la guerra civil es continua y cuyas consecuencias, odios y divisiones, aún perduran. Así, la incidencia de la objeción de conciencia en la opinión pública es relativamente tardía y es difícil encontrar situaciones de nuestra historia que puedan suponerse antecedentes del fenómeno de la objeción de conciencia. Señalemos los dos antecedentes, a nuestro juicio, más claros:

fuerte antimilitarismo de influencia, sobre todo, anarquista. Hay continuas presiones populares para la abolición del servicio militar obligatorio. Un ejemplo lo tenemos en el estallido revolucionario de la Semana Trágica de Barcelona en 1909, con una huelga general en la que se ocupó la ciudad con barricadas como protesta contra la guerra colonial de Marruecos y la movilización de reservistas.

- En el Proyecto de Estatuto de Autonomía de Catalunya (Nuria 1931) durante la II.ª República se afirmaba: «El pueblo de Catalunya, no como una aspiración exclusiva, sino como una redención de todos los pueblos de España, quería que la juventud fuese liberada de la esclavitud del servicio militar... Prohibimos, pues, y condenamos en nuestra Constitución las guerras..., declaramos que ningún ciudadano puede ser obligado a prestar el servicio militar... (introducción del Estatuto)».

### **Primeros objetores: Testigos de Jehová**

Los primeros objetores son siempre Testigos de Jehová (1959), que parte de actitudes personales marcadas por sus convicciones religiosas y sin ningún planteamiento reivindicativo. Obviaremos, pues, cualquier referencia a su postura por carecer de interés en la evolución del fenómeno de la objeción.

### **Por un Servicio Civil alternativo**

Los primeros objetores no Testigos de Jehová aparecen al comienzo de los años 70. La objeción de conciencia se inscribe, entonces, dentro de las muchas luchas que desde diferentes sectores se llevan a cabo para conseguir unas estructuras democráticas.

Hagamos un paréntesis en este momento para hacer una pequeña reflexión sobre el problema de la libertad de conciencia. La objeción de conciencia como fenómeno moral supone la oposición entre ley y conciencia, o, en otros términos, entre obediencia y responsabilidad. Creemos hoy, sin embargo, que mil argumentos teóricos y generalizados de la primacía de la conciencia sobre la ley posiblemente no llegarían a arrancar una comprensión y menos una práctica de la objeción de conciencia. La objeción de conciencia ha de ser comprendida y valorada desde sus motivaciones, desde su capacidad de argumentar sobre lo objetado, y es por ello que la conciencia y con ella la objeción de conciencia tienen siempre una dimensión comunitaria y social como constituyentes del ser y actuar humanos. Cuando el objetor, en su razonamiento, se encuentra con otros, su acción se convierte no sólo en un acto de responsabilidad personal, sino también en un acto de responsabilidad colectiva y de lucha y contestación social.

Hay un fuerte nivel de conciencia personal en estos primeros objetores inspirado en la frase que les define: «no queremos aprender a matar», pero ya desde un principio la objeción adquiere un carácter social y político, pues el «no tomar las armas y negarse a vestir el uniforme» pasa a ser el símbolo de algo más profundo, «la negación del proceso militarista mundial y el deseo de empezar por nosotros mismos el desarme universal». En su objeción se esboza ya una crítica de lo que es el ejército y el servicio militar representa.

La lucha se concreta en la reivindicación de un servicio civil alternativo destinado a las clases más desfavorecidas «... un servicio civil es un camino de paz más eficaz que la preparación de la guerra» en palabras del primer objetor español J.L. Beunza. Son años en los que la lucha por el reconcimiento de la objeción de conciencia está marcada por la represión y por la cárcel, lo que hace adquirir a la objeción de conciencia una acusada seriedad.

Nos referiremos, como ejemplo, y punto culminante de la lucha de estos primeros objetores, al servicio civil que cinco jóvenes iniciaron en el barrio de Can Serra, en Hospitalet, en el año 1975. Tres rasgos definen y sitúan a estos objetores: no hacen el servicio militar, reivindican y practican un servicio civil y enmarcan su lucha entre una más para la consecución de una sociedad democrática. Poseen un marcado sentido social y solidario que les lleva a realizar este «arriesgado gesto de paz». Su acción se concreta y supone una típica acción no violenta<sup>1</sup> que consiste:

1.º *Agotar los cauces legales.* A través de la organización Justicia y Paz fue presentado y reivindicado un proyecto para la regulación de servicios civiles para

(1) Es una constante en la evolución de la objeción en España la estrecha relación que ha existido y existe entre los objetores y el movimiento no violento; en su mayor parte, puede ser establecida una identificación, concibiéndose la objeción como la tarea primordial de este movimiento no violento en España en estos momentos y encontrándose sus orígenes en él. De Can Serra salió el primer manifiesto público del movimiento, al que nos referiremos de inmediato.

objetores (mayo 1975), se trataba de un «Voluntariado para el Desarrollo» que ofrecía un amplio abanico de posibilidades para un servicio civil.

2.º Vista la indiferencia y el caso omiso que se hace de esta propuesta por parte del Gobierno, los objetores empiezan a realizar lo pedido de *forma autogestionada*.

3.º *Hacen pública la desobediencia civil*, son prófugos ya a través de un manifiesto público<sup>2</sup>.

4.º Se preparan para *asumir la represión y se hace pública* cuando ésta se produce, gracias a la infraestructura de apoyo creada en torno a ello. Se pone en marcha toda una *campaña de solidaridad a nivel estatal e internacional*.

5.º Se crean *nuevos focos de desobediencia* que entienden la acción.

## Creación del Movimiento de Objetores de Conciencia

El advenimiento en España de formas políticas democráticas supone un acusado cambio en la lucha por el reconocimiento de la objeción de conciencia. Un sistema de mayor tolerancia, las plataformas popularizadas de la objeción que suponían los frecuentes encarcelamientos y el carácter peculiar de las acciones llevadas a cabo, multiplican el número de jóvenes dispuestos a objetar.

Hay necesidad de aglutinar todo un manantial de actitudes y energías en torno a un movimiento reivindicativo. Así, en 1977 se crea el MOC (Movimiento de Objetores de Conciencia), como respuesta a esta necesidad, aglutinando a objetores y grupos de objetores con muy diversas motivaciones y como plataforma de la lucha para el reconocimiento de la objeción de conciencia como el derecho de la persona basado en el derecho a la libertad de conciencia, y con una regulación jurídica en base a un estatuto que recoja un servicio civil alternativo. Añadamos en este punto, que la postura a favor de un servicio civil alternativo no pasa por una mera sustitución del servicio militar. Se le quiere dar al servicio civil un concepto nuevo y unos objetivos diferentes de los que supone la prestación del servicio militar.

(2) El manifiesto, con el título de «Un camino hacia la paz», tenía el siguiente contenido: «A todos vosotros, en esta noche de Navidad, os queremos enviar nuestro mensaje de paz, aunque al hacerlo corramos el riesgo de ser detenidos.

Somos unos jóvenes en edad militar que, desde el mes de agosto, estamos trabajando en el barrio de Can Serra, de L'Hospitalet, uno de tantos que carecen de los servicios más necesarios. Estamos llevando a la práctica esa idea de que tantas personas e instituciones han reclamado: que se cree un Servicio Civil que pueda hacerse en lugar del Servicio Militar.

En estos meses, a pesar de poner todo nuestro entusiasmo y trabajo, las dificultades (falta de apoyo oficial, poco tiempo de adaptación entre la gente, dificultades económicas, falta de medios, etc.) han impedido un trabajo más efectivo. Dentro de estas limitaciones, nuestras aportaciones concretas al barrio han sido: 20 días de colonias infantiles en el barrio, con asistencia de más de un centenar de niños; arreglo de un local para los ancianos y animación del mismo durante cuatro meses; colaboración con la escuela de adultos, dando clases de artesanía y alfabetización y organizando la biblioteca; creación de un jardín de infancia con asistencia de 25 niños; arreglo de locales comunitarios al servicio del barrio.

El mes de mayo pasado solicitamos del Gobierno, por medio de la Comisión Nacional "Justicia y Paz", y junto a otros 1.200 jóvenes, que nos diese la oportunidad de organizar este servicio civil durante dos años. El Gobierno nos dio largas.

Pero, ante la obligación que se nos impone de incorporarnos al servicio militar, no podemos esperar a que el Gobierno se pronuncie para dar el paso: ir a la guerra, sí, pero a la guerra contra el analfabetismo, contra la falta de guarderías y hogares de ancianos. Hemos sido llamados a servir a la Patria y hemos acudido a nuestro modo.

Queremos decir que, a menos que seamos encarcelados, continuaremos trabajando en este barrio durante dos años, llevando adelante los servicios en los que estamos y aceptando una inspección del Gobierno.

Somos conscientes de que al hacer esto desobedecemos la ley constituida actualmente y no rehuimos la posibilidad, que a partir de hoy será inminente, de ser encarcelados. Esperamos que nuestro testimonio hará avanzar a la legislación hacia el reconocimiento de la Objeción de Conciencia. Confiamos sobre todo en aquellos que por encontrarse solos, desanimados, sufren las consecuencias de no poder ser fieles a su conciencia.

Confiamos en que la imaginación fecunda del pueblo descubrirá otras formas de lucha por la justicia diferentes a las que ahora nos llevan al desastre nuclear.

Confiamos en que la colaboración y el respeto entre todos conducirá a una sociedad sin clases y sin guerras, a una sociedad de *hermanos*.

Y aunque no negamos la buena voluntad de quienes creen que la mejor defensa es la de las armas, con nuestra acción lanzamos un grito de esperanza en un mundo nuevo, cuyas bases debemos ir preparando desde ahora. Por ello nos negamos a participar en el Servicio Militar, preparación de la guerra, empezando por nosotros mismos el desarme universal.

*Si queremos la paz, no preparemos la guerra, construyamos la paz.*

A todos, en esta noche, nuestro abrazo de paz. Año de la Reconciliación, 1975.»

Firmaron este escrito:

Vicente Amurgo Galán, de Linares (Jaén), de 25 años de edad; carpintero; debía incorporarse a filas el 17 de octubre de 1975. Ovidio Bustillo García, de Palencia, de 23 años de edad; estudiante de Teología; debía incorporarse a filas el 17 de octubre de 1975. Guillermo Louis Cereceda, de Alicante, de 23 años; debía incorporarse en enero de 1976. Jesús Viñas i Cirera, de Terrassa (Barcelona), de 22 años; psicólogo; debía incorporarse en enero de 1976. José Díez Faixat, de Gijón (Asturias), de 23 años de edad; arquitecto; debía incorporarse en enero de 1976.

los básicos que marcan las aspiraciones de los objetores en ese momento. Se huye de un planteamiento punitivo e individual de la objeción de conciencia y se camina hacia un planteamiento constructivo y político. La objeción se configura como una fuerza social con unos objetivos definidos y como un movimiento con un marco de actuación e influencia en la sociedad española.

Entremos ahora a señalar; muy en esquema, las diversas motivaciones para la objeción de conciencia aglutinadas en torno al Movimiento de objetores, no sin antes insistir en que un parcelamiento en el tipo de motivaciones sólo tiene una fundamentación semántica con el deseo de sistematizar al máximo para facilitar su comprensión. No es fácil diseccionar las motivaciones en cada caso concreto, pues en la mayoría de los objetores existe una pluralidad de motivos y no una uniformidad.

En un primer nivel es preciso distinguir entre una objeción por motivaciones no-políticas y una objeción política:

- Una objeción no-política es la que parte de planteamientos exclusivamente individuales, y que puede estar bien reflejada en la frase «no quiero aprender a matar», ya sea a partir del mandato divino «no matarás» o simplemente de consideraciones éticas. Es el caso de los Testigos de Jehová.

- Por objeción política entendemos una objeción ideológica que determina una acción política y colectiva. Así, la OC como concreción de un planteamiento de lucha antimilitarista conlleva la negativa a participar en cualquier estructura militar del tipo que sea. Esta «objeción antimilitarista» puede tener su raíz en diversas doctrinas o líneas de pensamiento:

1. Grupos *religiosos* protestantes (menonitas, anabaptistas cuáqueros...) y otros grupos cristianos (algunos católicos...) que, en principio adoptan una postura que sigue los cánones de una moral individual inspirada en el Evangelio, pronto convierten su OC en el planteamiento de un problema colectivo, en contra del planteamiento pasivo de la objeción que hacen los Testigos de Jehová, y adoptando un compromiso de lucha para que se respete la dignidad humana, que es un planteamiento activo de la Objeción.

2. «Que nadie mate a un hombre en nombre de una Nación». «La guerra es un crimen contra la Humanidad». «Los objetores de conciencia son los pioneros de un mundo nuevo sin guerras».

Tras estas coordenadas se mueven una serie de motivaciones diversas, inspiradas en uno de los sistemas *filosóficos* fundamentales, el que parte del valor de la persona y del respeto y promoción de la vida.

Es por ello que el convencimiento de la inhumanidad de la guerra y el sentimiento de solidaridad humana llevan a ciertas personas a negarse totalmente a formar parte del engranaje bélico y a luchar por la abolición de sus causas: la explotación del hombre y la injusticia social, la violencia institucionalizada, el control del individuo..., y sus consecuencias: la carrera de armamentos y la militarización social.

3. La oposición entre ley y conciencia u obediencia y responsabilidad, sitúa la objeción de conciencia, que encuentra profundas motivaciones en una *opción no violenta*. El análisis de esta sociedad y el planteamiento de la sociedad más humana que buscamos; la incompatibilidad de los medios actuales, destructivos y deshumanizadores, con el ideal de sociedad pacífica y fraterna; la idea del hombre que subyace y potencia el ejército, la lucha armada y la competitividad, que llevan a considerar al otro como enemigo, obstáculo a mi vida y mi desarrollo; y la negatividad para toda la humanidad de todo el aparato militar, fundamenta la objeción.

#### SUSCRIPCION A LAS MONOGRAFIAS

Nombre..... Apellidos.....  
Domicilio.....  
Ciudad..... Provincia.....

Suscripción: 1000 pts por diez números a partir del nº.....

Forma de pago: ☐ Giro Postal a la sede del MOC-IRG  
(c/ M. Malasaña 24 2ºC Madrid-10)  
☐ Ingreso bancario a nombre de Javier López Torrellas en la cc nº  
22300.271 en BANESTO.  
☐ Pago en mano.

ción no violenta que pasa a ser una contestación global y política a la sociedad y conlleva una alternativa política y organizativa a corto, medio y largo plazo: objeción, servicio civil alternativo; defensa popular no violenta; alternativa de sociedad no violenta.

4. El compromiso por la justicia y la dignidad al lado de los oprimidos sitúa una postura de OC a cualquier ejército como medio de opresión y defensa de los intereses de una clase concreta hacia otra clase, y exige la desmilitarización como correlación indispensable para la abolición de toda explotación de clase.

5. Contra toda autoridad y contra toda obligatoriedad, y por un único camino: «la insumisión», sitúa unas motivaciones *libertarias y antiautoritarias*.

Al lado de esta objeción antimilitarista se puede señalar la existencia de una objeción política de tipo parcial, hoy minoritaria, que incluye la objeción de aquellos que se niegan a participar en un tipo de ejército concreto. Así podemos encontrar objetores a un ejército «de clase», pero no a un ejército «popular», objetores a un ejército «racista» (es el caso de muchos objetores en Sudáfrica), objetores a un ejército considerado «de ocupación» (algunos vascos p. ej. se niegan a participar en el ejército español, pero no se negarían en uno vasco), objetores a un ejército de la OTAN (que no objetarían si el país fuera neutral...).

### **El antimilitarismo como base de la objeción de conciencia**

Tras la creación del MOC en 1977 y la concreción de su lucha en el reconocimiento oficial de la objeción de conciencia, dentro de los grupos de objetores se abre paso un fuerte debate marcado por la necesidad de ampliar la lucha de la objeción hacia un planteamiento fundamentado en la crítica al militarismo y en la necesidad de aportar soluciones y alternativas más allá del mero reconocimiento de un derecho. Se plantea un dilema: ¿el reconocimiento de la objeción de conciencia es el fin al que tienden los grupos de objetores o quizá es un medio para avanzar hacia una sociedad desmilitarizada?

Hay una fuerte corriente dentro del MOC que aboga por romper el esquema monolítico de la objeción desde los jóvenes en edad militar y colocarla en el marco de una lucha antimilitarista. Es así como el proceso de lucha por el reconocimiento de la objeción de conciencia, iniciado en 1971, culmina en 1979<sup>4</sup> en un proceso de profundización ideológica que marca los puntos básicos de análisis y lucha del MOC en la situación actual:

1. Análisis de la realidad del militarismo como base indispensable para saber por donde hay que empezar.

2. Alternativa al militarismo desde la perspectiva del desarme unilateral e incondicional, es decir, el desarrollo de una defensa popular de tipo no violento y la reconversión de la industria armamentística.

3. Una estrategia de lucha inspirada en la acción no violenta.

Se recogerán a partir de entonces las luchas clásicamente llevadas a cabo por grupos no violentos y pacifistas, antimilitaristas y de objetores de conciencia en otros países, y que componen a grandes rasgos la estrategia de acción que, en estos momentos, define a la objeción de conciencia a cualquier nivel:

- La lucha contra la existencia de bloques y pactos militares y, en el caso español, contra el eventual ingreso de España en la OTAN, abogando por una política internacional neutralista, civil y pacífica y por el desarme unilateral e incondicional como garantía de la paz, la justicia social, el respeto a los derechos humanos y la libre autodeterminación y coexistencia pacífica de los pueblos.

- La oposición a la instalación de bases militares y la ocupación de tierras del campesinado para la ubicación de terrenos militares (campos de tiro, zonas de maniobras...).

- La objeción de conciencia al servicio militar y por un servicio civil alternativo.

- La insumisión contra la conscripción (obligatoriedad de un servicio al Estado), y cualquier ampliación de esta en la actualidad (mujeres, emigrantes...).

- La devolución de papeles y cartillas militares.

- La oposición a pagar el porcentaje correspondiente en los impuestos que se destina a los gastos militares en las partidas presupuestarias, y su empleo en actividades sociales más reales en barrios y zonas rurales, como práctica de desobediencia civil y de no-colaboración con el proceso militarista mundial.

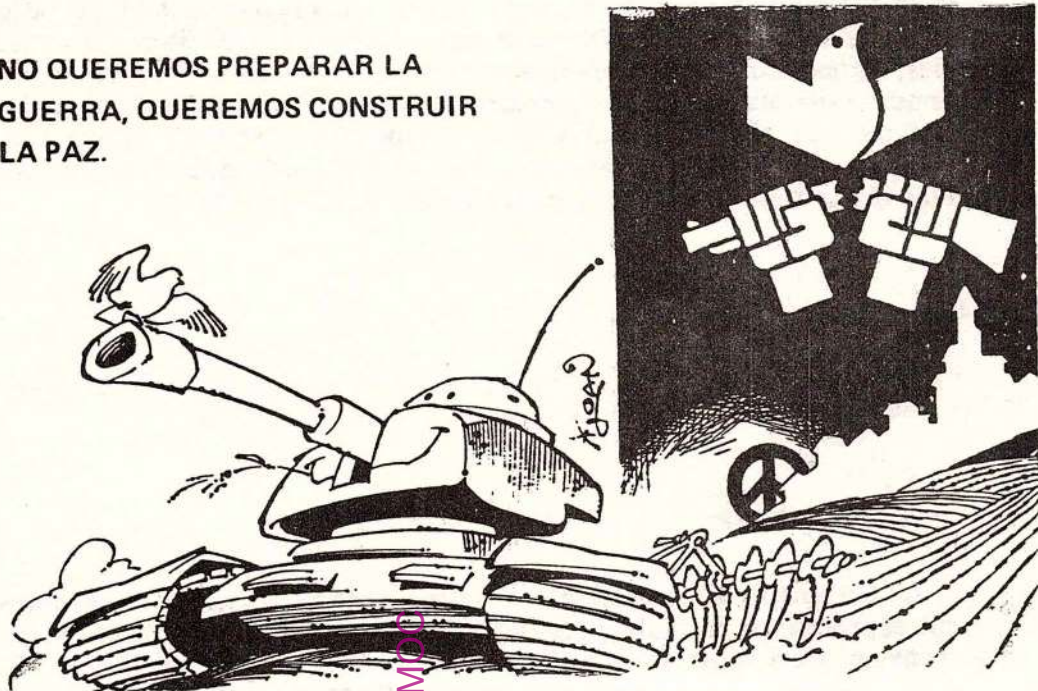
La lucha de las mujeres contra el militarismo.

• La lucha contra la militarización de la vida civil (contra la militarización de las huelgas y de los trabajadores, contra la aplicación de tribunales militares a civiles...).

• La creación de grupos de reflexión y análisis de conflictos, grupos por el desarme y por una pedagogía para la paz, así como el desarrollo teórico y práctico de la defensa popular no violenta.

• El boicot a las industrias que trabajan indirectamente en la producción de armamento. La experimentación de las posibilidades de una reconversión de las industrias bélicas a lo civil como práctica del control obrero y popular.

**NO QUEREMOS PREPARAR LA  
GUERRA, QUEREMOS CONSTRUIR  
LA PAZ.**



A partir de ahora, nos vamos a referir a los diferentes puntos que se han esbozado como puntos de análisis y lucha de la OC en estos momentos, esto es, el antimilitarismo, la defensa popular no violenta y la reconversión de la industria armamentista.

## **II. OBJECCION DE CONCIENCIA: ANALISIS DEL MILITARISMO**

### **Militarismo. Definición**

Cualquier aportación al conocimiento del complejo problema que subyace bajo el término de «militarismo» tiene una importancia decisiva hoy, puesto que nos proporcionará imprescindibles elementos de juicio sobre un problema con el que forzosamente tropezamos al tratar de mirar hacia el futuro, sea cual sea el grado de utopía que ilustre esa mirada.

El fenómeno del militarismo viene caracterizado hoy por dos elementos inseparables:

1. Nunca en la historia de las sociedades se han empleado mayor cantidad de recursos humanos y materiales para la seguridad y defensa militar de los países.
2. Nunca la sociedad se ha encontrado más amenazada, incluso al borde de su propia destrucción.

La justificación, pues, para el fenómeno del militarismo es la necesidad de una defensa de los países, sin embargo, como vamos a ver a lo largo de este apartado, son otras muchas las causas objetivas que determinan este fenómeno.

¿Qué entendemos, pues, como objetores por militarismo?

(6) Desde 1979 el MOC se denomina «Movimiento de Objetores y Objetoras de Conciencia», recogiendo así la lucha y la participación de las mujeres en la objeción no en base exclusivamente a patrones de solidaridad.

El militarismo aparece en la poderosa influencia que tienen las instituciones militares para determinar el desarrollo político, económico, social e ideológico de la sociedad. Entendemos, pues, por militarización el proceso que apunta a romper las barreras tradicionalmente establecidas entre el terreno militar y el político-civil, entre el tiempo de guerra y el de paz.

En palabras de V. Fixas: «En los últimos 35 años ha aparecido y crecido un nuevo fenómeno, el «militarismo», que ha marcado profundamente la evolución de todas las sociedades y determinará, si no se le pone remedio, nuestro futuro. De una manera general, el militarismo al que nos referiremos describe un modelo de desarrollo nacional e internacional en el que las dimensiones políticas, económicas y culturales de la vida son progresivamente dominadas por la guerra y las preparaciones para la guerra, y la vida pública está en función de las prioridades militares, sean en el campo de la estrategia, de la defensa armada o de la industria bélica. Se trata de un militarismo multidimensional, es decir, que tiene diferentes manifestaciones, según el contexto en que se desarrolle. En todo caso, y a diferencia de militarismos de épocas pasadas, lo que caracteriza a la actual situación y da una verdadera dimensión al término militarismo, es que este proceso de militarización se vuelve autopropagante y autónomo. De ahí esta situación de impotencia que sienten las gentes y esa sensación de catastrofismo que se respira <sup>7</sup>.

## **Militarismo. Elementos**

Abordaremos de forma sistemática el militarismo desde su triple función social: ECONOMICA-POLITICA-IDEOLOGICA.

### **1. Función económica**

*La Carrera de los Armamentos:* Podemos definir la Carrera de Armamentos como el proceso de acúmulo y perfeccionamiento de los equipamientos militares y armamento para la disuasión y el mantenimiento de una paz armada.

*A. La Carrera de Armamentos: Despilfarro social:* Desde el punto de vista económico y social la CA para el «mantenimiento de la PAZ» es en sí misma una agresión. No hay necesidad de que estallen conflictos bélicos para que palpemos las consecuencias de este marathón de la muerte, pues las armas modernas tienen la capacidad de causar millones de víctimas antes de ser usadas, ya que su fabricación y comercialización consume los recursos que gran parte del mundo necesita para sobrevivir.

El Gasto Militar Mundial en 1981 fue de 600.000 millones de \$ <sup>8</sup> lo que equivale a más del 40 por 100 del PNB de todo el Tercer Mundo, donde vive el 70 por 100 de la población mundial.

Desde comienzos de la década de los años 1970 la tendencia del GMM ha sido la de crecer a un ritmo incluso superior al ritmo de crecimiento económico mundial, correspondiendo el grueso de este GMM en general a la parte industrializada del mundo, que es también la que controla los tipos más destructivos de armas (países de la OTAN y del PV).

Este aumento de los GMM en la última década tiene un especial significado en el Tercer Mundo. En efecto, en los últimos años, el hambre generalizada azota regiones enteras del mundo, sin embargo:

- aumenta la proliferación de armas modernas en estos países;
- aumenta la transferencia de armamento pesado de los países poderosos a los países del Tercer Mundo;
- disminuye la producción alimentaria per cápita en el conjunto de los países subdesarrollados;
- aumenta la preparación destinada a gastos militares en estos países;
- aumenta el número de conflictos localizados en esta región del globo.

(7) Vicent Fixas, «La plaga del militarismo», monográfico NO A LA OTAN editado por INTEGRAL.

(8) Fuente: Centro de Desarme de las Naciones Unidas en Ginebra, Instituto de Investigaciones por la Paz de Estocolmo (SIPRI).

Frente a los 400.000 millones de \$ destinados en 1979 a GM, el presupuesto mundial de gastos para la Educación sólo fue un 65 por 100 de esa cifra, y en el caso de la Sanidad este fue de un 50 por 100.

Mientras tanto, 1.500 millones de personas (cerca del 40 por 100 de la población) carecen de servicios médicos adecuados; 3.000 millones carecen de agua potable; 10 millones mueren al año por enfermedades de aguas no potables; 570 millones sufren diariamente desnutrición en situación de miseria extrema o con dietas que no llegan a ser mínimas; 40 millones de personas mueren de hambre al año, 15 millones son niños; 2.000 millones tienen una expectativa de vida inferior a los 50 años; 800 millones son analfabetos; 250 millones de niños menores de 14 años no asisten al colegio.

La Organización Mundial de la Salud eliminó la viruela en diez años con 83 millones de \$. Con esto no se compra un bombardero moderno. Contra el paludismo hacen falta 450 millones de \$. La gente se sigue muriendo de paludismo porque no hay fondos, sin embargo, esta cifra es sólo la mitad de los GM diarios o un tercio del precio de un submarino con proyectiles nucleares de tipo TRIDENT.

Los 670 millones de pesetas de un destructor podrían convertirse en viviendas para 8.000 personas, o bien servir para electrificar 13 ciudades y 19 zonas rurales con una población de nueve millones de personas.

Un tanque cuesta 33 millones de pesetas, el equivalente a 520 aulas de estudio. Con los 134 millones de pesetas para la fabricación de un bombardero aeropropulsado se podrían crear 40.000 farmacias rurales.

Cada soldado cuesta un promedio de 14.800 \$ anuales, mientras que el gasto por cada escolar es de 230 \$, es decir, 65 veces menos. Hay más militares que maestros.

Con el coste de 5 submarinos equipados con misiles TRIDENT se podría alimentar a los 40 millones de condenados a muerte por hambre para 1982, y con sólo uno de esos submarinos se podría escolarizar durante un año a 16 millones de niños del Tercer Mundo.

El petróleo que gastan las Fuerzas Armadas de los EE.UU. en tiempo de paz para sus programas militares es de 750 millones de barriles/día, el doble del consumo anual en toda África.

**B. La renovación cualitativa de los armamentos. La espiral de la calidad:** Los ciclos de uso del armamento actual son cada vez más reducidos. En menos de diez años las nuevas técnicas que ahora se investigan habrán dejado viejo al sistema de armas actuales. Nos encontramos ante una interminable *batalla tecnológica en tiempo de paz*.

Los grandes descubrimientos científicos y avances tecnológicos de las últimas décadas han tenido objetivos directos o indirectamente militares. El desarrollo de las centrales nucleares tiene una intencionalidad militar encubierta. Muchos satélites espaciales cumplen misiones exclusivamente de espionaje militar. Las últimas investigaciones sobre la posibilidad de crear lluvia artificial en terrenos secos, para convertirlos en cultivos, tienen un origen y un uso encubierto de tipo militar que incluye la posibilidad de desertizaciones artificiales de zonas tradicionalmente húmedas.

Tras las dos guerras mundiales sólo un 1 por 100 del presupuesto militar se destinaba a la investigación en armamento. En la actualidad este porcentaje supera el 15 por 100. Un 40 por 100 de los científicos (500.000) en todo el mundo trabajan directa o indirectamente en asuntos militares. *La tecnología militar es prioridad en la investigación científica de los países ricos*. Anualmente, los estados dedican 25.000 millones de \$ a la investigación y desarrollo militar, lo cual supone seis veces más de lo que dedican a la investigación en el campo de aprovechamiento de recursos y fuentes energéticas.

El desarrollo cualitativo del armamento nuclear tiene un efecto negativo sobre el equilibrio estratégico, ya que lo hace cada vez más adecuado para poder librar y ganar una guerra nuclear que para disuadirla<sup>10</sup>. Nada permite afirmar que la construcción de armamento nuclear sea exclusivamente para la disuasión y no para su utilización. Carter, durante su mandato como presidente de los EE.UU. llegó a afirmar: «Si fuera necesario defender la libertad y la seguridad de Europa Occidental y de este país, usaría armas atómicas».

Otra de las características que define el stock cualitativo del armamento actual (armas nucleares, químicas, bacteriológicas y radiológicas) es el hecho de que antes de servir en tiempo de guerra, son ensayadas en tiempo de paz y constituyen

(9) Fuente: «El Poder Militar en España», V. Fixas, Ed. Laia.

(10) Existen almacenadas bombas atómicas capaces de destruir doce veces el planeta. El SIPRI indica que hay más de 12.700 ojivas nucleares (equivalente a 1.300.000 bombas de Hiroshima). El poder destructivo del arsenal de armas nucleares es inconcebible. La bomba de Hiroshima tenía una potencia de 0,013 megatones. En la actualidad el mundo tiene almacenado entre 50.000 y 25.000 megatones; cada habitante, pues, tiene asignado el equivalente a una carga de 15 toneladas de TNT. A las armas nucleares tendríamos que añadir el capítulo de las armas químicas, bacteriológicas y radiológicas.

(11) Cuando los grandes ensayos nucleares americanos y rusos en los años 50-60, la tasa de estroncio 90 radioactivo en la leche pasó de unos 3 picocurios por litro en 1955 a 30 picocurios por litro en 1964.

así un verdadero peligro para el entorno natural <sup>11</sup>. En sí misma, la propia sumisión del hombre a la técnica puede acelerar los conflictos. Baste recordar en este punto, hasta tres fallos conocidos en el sistema de computadoras americano que informaban equivocadamente de un ataque ruso, y el accidente de un satélite nuclear soviético estrellado hace unos años en Canadá, que mantuvieron por momentos a la Humanidad al borde mismo del conflicto nuclear.

Por último, señalar que las enormes necesidades que existen en los países subdesarrollados, se encuentran inexploradas en casi todos sus aspectos, y cuya satisfacción debe ser abordada de manera sistemática y con la adecuada movilización de medios, privilegio casi exclusivo hasta ahora de la investigación militar. La investigación médica y biológica, y la relacionada con la protección del medio ambiente o con necesidades concretas de los países subdesarrollados, el aprovechamiento eficaz de los recursos alimentarios y minerales, el desarrollo de nuevas fuentes de energía y la prevención de los desastres naturales, son unos pocos ejemplos que sirven como antítesis del despilfarro y la injusticia que supone la investigación militar.

*C. El Comercio de Armamentos y la aparición de los Complejos militar-industriales. (CMI):* Uno de los fenómenos determinantes de la Carrera de Armamentos durante la década pasada fue el aumento dramático del Comercio Internacional de armamentos. En efecto:

- aparecieron nuevos proveedores y nuevos compradores;
- se vendieron armas cada vez más sofisticadas y caras;
- disminuyeron las posibilidades de control.

Por su alto coste, ningún país del mundo puede aventurarse en la fabricación autónoma de su propio armamento sin exportar parte de él, y ésta es a priori la causa justificativa del espectacular aumento del comercio de armas, sin embargo:

1. Se *exporta armamento*, pero, sobre todo, se *exportan conflictos*. El eje de los conflictos entre las grandes potencias exportadoras de armas, son los países pobres, quienes:

- constituyen excelentes campos de experimentación para los progresivos avances técnicos en armamento <sup>12</sup>;
- deben hipotecar sus recursos naturales para pagar el armamento que compran.

En efecto, al margen de las dos guerras mundiales, en el presente siglo más de 200 conflictos bélicos locales se han producido entre los países del Tercer Mundo, utilizándose armas fabricadas en los países ricos de la Tierra.

2. Los principales *proveedores de armas* son USA y URSS, que cubren cerca del 70 por 100 del total del armamento exportado durante el período 1970-1980. Un sustancial aumento con respecto a períodos anteriores tienen Francia, Italia, RFA y Gran Bretaña, que exportan el 22 por 100 de las exportaciones totales. Existe, también, un notorio aumento de la producción y exportación de armamentos en los países del Tercer Mundo. En su mayoría, consisten en reexportaciones de las armas provenientes de los países industrializados o en armas producidas bajo licencia y asistencia tecnológica de estos países. En general, constituyen países gendarmes de las grandes superpotencias (Israel, Brasil, Africa del Sur, India y Argentina son actualmente los principales productores de armamentos en el Tercer Mundo).

3. Entre los países *importadores de armas* ocupan, con mucho, el principal lugar los países de Oriente Medio, región del globo donde los conflictos coinciden con los intereses de las grandes potencias en la ubicación estratégica y en los recursos petroleros de la zona.

4. Una correlación indispensable de este proceso de transferencia de armamentos es la aparición de los grandes complejos militar-industriales (CMI) en los países industrializados, los cuales ejercen un considerable poder en la sociedad y poseen una notoria importancia en el transfondo de la política armamentista. Estos CMI son siempre una «minoría de poder» que es plenamente capaz de determinar el rumbo de la carrera de armamentos en función de sus propios intereses (económicos, científicos y militares), y permite mantener un sistema de producción de armamento rentable que asegura el pleno rendimiento de las industrias bélicas, las inversiones que necesite y los mercados que requiera. En efecto, el comercio de armas se está convirtiendo en un mercado muy importante independiente de la

(12) Citemos como ejemplos: Vietnam y el uso de defoliantes, herbicidas y gases nerviosos; Hiroshima y la bomba atómica...

política y sometido a la ley de la oferta y la demanda y demás reglas del mercado capitalista (varios abastecedores, competencia, publicidad...).

## 2. El hegemonismo político y militar

El subdesarrollo y la miseria que la carrera de armamentos provoca en el Tercer Mundo, no puede entenderse exclusivamente en términos sociales, sino que es preciso establecer un análisis político de las causas objetivas que provocan esta situación.

En general, podemos afirmar que el antagonismo económico, político y militar que divide al mundo en dos grandes bloques: el Este y el Oeste, determina un sistema de relaciones internacionales que perpetúa la hegemonía de las grandes potencias. Así, señalaremos como elementos de este proceso:

- El crecimiento y expansión de las grandes empresas multinacionales.
- La expansión de los objetivos militares de las grandes potencias para mantener el control de la situación geoestratégica, esto es, la creación de organizaciones y pactos militares de defensa, el establecimiento de bases y destacamentos militares y el desarrollo de «tratados de cooperación y ayuda militar» con los países del Tercer Mundo.
- EL control político de las zonas de influencia de las dos grandes superpotencias.

Pasaremos a continuación a ampliar cada uno de estos tres elementos, teniendo en cuenta que no pueden individualizarse como procesos independientes sino como partes de un conjunto total.

### El expolio económico del Tercer Mundo

La expansión de los intereses económicos de las grandes empresas de los países ricos hacia nuevos mercados en los países del Tercer Mundo, determina un sistema de *expolio y explotación económica*, que se fundamenta en el hecho de que la producción económica y el uso de recursos naturales, materias primas y mano de obra del Tercer Mundo, no revierte nunca sobre los propios países que configuran este área geosocial, sino sobre los países más ricos.

En las dos últimas décadas, la situación de crisis económica que surge en los países desarrollados, acrecienta este proceso de saqueo y monopolización de los mercados de materias primas y fuentes energéticas, lo que provoca la exportación de la crisis a los países periféricos y la condena al hambre o a unas condiciones de miseria extrema a numerosos pueblos del Tercer Mundo, y mantiene un sistema de desigualdades considerables en el desarrollo económico y social de los países.

Como paliativo de esta situación, la ONU aprobó en 1970 una resolución por la que los países industrializados se comprometían a destinar para ayuda al desarrollo en el Tercer Mundo el 0,7 por 100 de su PNB, compromiso que actualmente sólo cumple Holanda. Los demás países han rebajado el porcentaje frente a un aumento considerable de los gastos militares<sup>13</sup>. Es más, estos porcentajes de ayuda al desarrollo son siempre inferiores mezquinamente sobre los beneficios económicos que los países poderosos obtienen de su saqueo del Tercer Mundo.

### El control político de los países periféricos

Una de las exigencias que el proceso de expansión de los intereses económicos de los países ricos conlleva es el necesario control sobre las políticas de los países de la periferia. En efecto, es una constante de los últimos años la intervención de las superpotencias en los asuntos internos de otros países hasta el punto de favorecer el ascenso al poder de personajes o grupos —véase la alta frecuencia de gobiernos dictatoriales en los países del Tercer Mundo— de quienes pueden obtener la colaboración interesada para mantener sus sistemas de explotación económica, a cambio de ayudas en dinero, armas y enseñanza militar para organizar ejércitos y policías fuertes, capaces de defender a estos gobiernos dictatoriales, en oposición a los intereses de la población.

Este control político de las periferias es consecuencia, también, de la competencia militar entre las superpotencias que encabezan los dos grandes bloques militares, y que se materializa en el reforzamiento de los sistemas defensivos y en la expansión y mantenimiento de sus zonas de influencia. En los últimos años, se han

(13) Actualmente el gasto anual en armamento es 14 veces la ayuda oficial que conceden los países ricos a los países pobres, sin olvidar que generalmente esta ayuda es siempre una colaboración interesada.

gobierno Carter (Irán, Nicaragua...) practica una política más agresiva y dominante en determinadas zonas, en especial en Centroamérica y en el Golfo Pérsico. La Unión Soviética decide ensanchar sus zonas de influencia en especial sobre muchas colonias independizadas ahora de sus metrópolis y que permanecen bajo su yugo (Vietnam, Camboya...).

Otro de los fenómenos que determinan la actual política de las superpotencias es la *aparición de tendencias disgregadoras dentro de los mismos bloques*. Para la Unión Soviética, los acontecimientos de Polonia demuestran la inestabilidad del sistema político imperante en el Este de Europa y recrudecen la política de utilización del poder militar como «última solución». Para EE.UU., el auge del movimiento pacifista en contestación a la carrera armamentista, y en particular a su decisión de ampliar la OTAN e instalar los euromisiles en diversos países de la Organización Atlántica, así como ciertas reticencias surgidas en los gobiernos occidentales en cuanto a las respuestas de tomar frente a las actuaciones del Pacto de Varsovia, ponen en cierta cuestión su liderazgo y acentúan la no coincidencia, en ciertos momentos, de los intereses imperialistas de algunos países occidentales (Gran Bretaña, Francia, RFA) con los de EE.UU.

### **El recurso de la intervención militar**

Por último señalar, que el débil equilibrio existente entre las dos grandes superpotencias y sus países aliados sostenido en base al desarrollo de una escalada armamentista sin fin y al mantenimiento de zonas de dominación e influencia en todo el mundo, acentúa la necesidad de *ampliación de estas zonas de influencia* y su *férreo mantenimiento*, hecho que justifica el recurso a la intervención militar cuando los intereses económicos (mercados de materias primas, fuentes de recursos energéticos...) y políticos de las superpotencias se vean en peligro. Es el caso de EE.UU. y su amenaza de intervención en El Salvador, Nicaragua y Cuba, y de la URSS en Afganistán y Polonia. Es de señalar que desde la SGM las FAS norteamericanas han intervenido en más de 200 conflictos con fines políticos en el Tercer Mundo.

## **3. PESO POLITICO DE LAS FUERZAS ARMADAS EN LOS PAISES**

Históricamente, han sido intermitentes los casos de presiones por parte del poder militar sobre los gobiernos de los estados, sobre determinadas leyes, la militarización de las huelgas y de los trabajadores, la represión de los movimientos populares y la toma del poder por el propio *estamento* militar, que demuestran que las Fuerzas Armadas no son sólo una fuerza encargada de la defensa del territorio y de la población de agresiones externas, sino que desarrollan un importante papel como fuerza de actuación interna <sup>14</sup>.

Podemos concretar en dos funciones la forma en que cristaliza esta influencia militar sobre la política y la vida ciudadana de los países:

1. Una función de tipo represivo que denominaremos «intervencionismo militar». La forma de ejercer este intervencionismo puede ser directa o de forma más o menos sutil. En ambos casos tiene un doble objetivo:

- Imponer condiciones y tutela sobre las decisiones del poder civil.
- Garantizar la defensa de un sistema social que se basa en la explotación de clase contra cualquier fuerza que se oponga a ello.

2. Una función de tipo ideológico que denominaremos «militarización de la conducta social», cuyo último objetivo es la perpetuación del sistema militar por la reproducción de sus valores típicos en los distintos niveles de organización de la sociedad civil.

Antes de abordar el análisis de estas dos funciones es preciso tener en cuenta lo siguiente:

- Es necesario partir del hecho de que existe una diversidad cualitativa entre los ejércitos de los distintos países, aún cuando sea posible generalizar y establecer una serie de criterios y características comunes a todos ellos (no es lo mismo el ejército de USA que el ejército de Marruecos).

(14) Si bien la forma más común de intervención interna es a través de la policía como cuerpo especializado del ejército, la historia nos ha demostrado que en numerosas ocasiones son obligados a intervenir los soldados reclutados obligatoriamente.

- El peso político de los ejércitos depende, en general, de la mayor o menor estabilidad de los sistemas sociales que defienden, así como del contexto político y económico internacional de cada país y la mayor o menor intensidad de otros mecanismos de dominación.

- Aunque hallamos separado en dos las funciones interiores de los ejércitos, es preciso entender que ambas no se ejercen nunca de forma separada y que siempre se complementan.

### El intervencionismo militar

Se fundamenta como ya hemos dicho en la enorme importancia que tiene la institución militar para determinar el rumbo de la política y de la vida ciudadana de los países en función de sus propios intereses o de los intereses de las minorías a quienes defienden.

Este intervencionismo adoptaría las siguientes formas:

1. *La militarización laboral.* En el ámbito laboral la militarización se ha instrumentalizado como arma para frenar las numerosas luchas de los trabajadores por sus reivindicaciones. En este sentido, podemos señalar:

- La militarización de las huelgas mediante la transformación de los trabajadores en «soldados civiles» sometidos a un régimen disciplinario y jerárquico de tipo militar, o la utilización de los soldados para reemplazar a los trabajadores.

- El establecimiento de cargos en las empresas cuya única misión es la vigilancia, control y represión de fuerzas hostiles a convertirse en meras fuerzas de producción.

2. *El control y la represión.* El progresivo control policial y militar al que se somete a los ciudadanos: fichas negras, policía en las calles y establecimientos públicos (metro, grandes almacenes...), espionaje ciudadano, control de los medios de comunicación..., justificado desde el poder por la progresiva «inseguridad ciudadana», no es sino una forma sutil y larvada de militarización de la vida ciudadana. Las leyes antiterroristas implantables en países llamados democráticos rompen definitivamente las últimas barreras que aún podían resguardar las libertades ciudadanas. Este proceso progresivo de control es una forma preventiva de combatir la aparición de fuerzas populares de oposición al orden social establecido.

Además de los planes preventivos de control que hemos señalado en el párrafo anterior es preciso considerar que como «última solución» las Fuerzas Armadas de los países tienen previstos planes de intervención, esto es, la toma del poder civil cuando la agudización de los conflictos sociales interiores impidan una solución civil que salvaguarde sus propios intereses o los de la cúpula del poder civil (económicos y políticos). Recordemos en este punto, el reciente golpe militar en Polonia, las dictaduras en Turquía y en la mayoría de los países latinoamericanos y africanos, y la historia de los dos últimos siglos en España, con un creciente protagonismo de los militares en la actividad política.

3. *La influencia sobre la política.* El carácter intervencionista de los ejércitos puede manifestarse de forma más sutil y larvada en la influencia que la institución castrense tiene en las decisiones sobre los asuntos trascendentales de gobierno y en especial aquellos que pueden dañar sus intereses (leyes sobre temas militares, cuestiones relativas a la política de defensa, presupuestos militares...)

4. La capacidad y la libertad que el ejército tiene para disponer de todos los recursos y actividades del país, es enorme, sobre todo cuando se compara con la escasa utilización de estos medios para cubrir toda una serie de necesidades sociales más evidentes para el país. Hay que incluir en este apartado tanto el empleo de medios financieros —presupuestos económicos del Estado y planes de inversión público— así como materias primas y recursos energéticos, y señalar además la impunidad que el ejército posee para realizar expropiaciones de tierras y bienes de los ciudadanos para su propio interés.

En España, la ley orgánica por la que se regulan los criterios básicos de la Defensa Nacional y la Organización militar, recoge en relación a este tema:

«Todos los recursos humanos y materiales y todas las actividades, cualesquiera que sea su naturaleza, podrán ser movilizados por el Gobierno para satisfacer las necesidades de la defensa nacional o las planteadas por circunstancias excepcionales...» (art. 14.1 Título II).

- «Los recursos energéticos, tanto de las fuerzas propias como de las dependientes del exterior.
- Los recursos básicos de materias primas y alimenticias, tanto propias como del exterior.
- Los recursos industriales y los recursos sanitarios.
- Las vías de comunicación y transportes de tierra, mar y aire.
- Las telecomunicaciones.
- Los servicios de inteligencia y contrainteligencia.

Y, en general, cuantos medios y recursos sean esenciales e incidan de forma sustancial en la defensa nacional». (art. 15.2 Título II).

«Una Ley establecerá un plan de potenciación de industrias de interés para la defensa nacional adecuado a los objetivos de la misma». (art. 17, Título II).

«Se señalará la asignación de los recursos financieros necesarios para la defensa nacional, estableciendo las partidas presupuestarias, destinadas para los programas militares a corto, medio o largo plazo...» (art. 18, Título II).

«En las zonas del territorio nacional consideradas de interés para la defensa, en las que constituyan zonas de seguridad de instalaciones militares o civiles declaradas de interés militar, así como en aquellas en que las exigencias de la defensa nacional o el libre ejercicio de las potestades soberanas del Estado lo aconsejen, podrán limitarse los derechos sobre los bienes propiedad de nacionales y extranjeros en ellas situados, de acuerdo con lo que determine por ley». (art. 19, Título II).

En el Estado español el mayor gasto en los presupuestos económicos corresponde al sector militar, más de lo que se destina para educación o sanidad. En 1980 gastamos en asunto militar y en armamento 519.204 millones de pesetas, casi el 25 por 100 del presupuesto económico de un Estado que cuenta en la actualidad con:

|                                               |                                                 |
|-----------------------------------------------|-------------------------------------------------|
| 2.000.000 de parados.                         | 50.000 menores en instituciones penitenciarias. |
| 500.000 de deficientes.                       | 20.000 presos.                                  |
| 1.250.000 minusválidos físicos.               | 3.000.000 millones de alcohólicos.              |
| 1.500.000 chabolistas.                        | 60.000 heroinómanos.                            |
| 400.000 gitanos.                              | medio millón de analfabetos.                    |
| 4.000.000 de ancianos.                        | dos millones sin instrucción básica.            |
| (de los cuales 500.000 viven solos).          |                                                 |
| 300.000 menores que trabajan fuera de la ley. |                                                 |

En 1981 el Estado español gastó 586.208 millones de pesetas en asuntos para la defensa.

En 1982 gastaremos 712.000 millones, y para 1983 está prevista la entrada en vigor de una ley de dotaciones presupuestarias para la defensa nacional que prevee un aumento progresivo de los gastos militares hasta 1990 para adecuación de las FAS a nivel europeo, hasta completar un programa de gastos que ronda los 2,3 billones de pesetas.

### La militarización de la conducta social

Entendemos por militarización de la conducta social el proceso progresivo de trasvase de los valores típicos militares a la sociedad civil. Este proceso cumple un papel fundamentalmente ideológico que se basa en la aceptación y reproducción a nivel social de un sistema y de una mentalidad estructurada militarmente. Señalaremos como elementos más importantes de este proceso dos: la exacerbación de los valores militares y la reproducción de estos en las distintas instituciones sociales.

#### 1. Valores militares típicos:

Valores propios de todo ejército, necesarios para su estructura rígida: obediencia, jerarquía, sumisión...

Valores combatientes, en función de ganar al enemigo: la abnegación, el heroísmo, la mitificación de la violencia...

Valores propios de todo ejército burgués: la patria, la unión ejército-pueblo, la bandera, orden social, fusión de clases.

Valores que son herencia de ejércitos feudales: el honor, la religiosidad, la moral cristiana...

## PRESUPUESTO CONSOLIDADO DE CARACTER MILITAR, 1980

Millones de pesetas

|                                             |         |
|---------------------------------------------|---------|
| Presp. Grales. del Estado                   |         |
| Presidencia del Gobierno                    |         |
| Alto Estado Mayor .....                     | 713     |
| Clases de carácter militar .....            | 93.198  |
| MINISTERIO DE DEFENSA .....                 | 236.247 |
| Ministerio del Interior:                    |         |
| Dir. Gral. Seguridad .....                  | 52.623  |
| Guardia Civil .....                         | 60.311  |
|                                             | 493.092 |
| Organismos Autónomos Administrativos        |         |
| ISFAS .....                                 | 13.552  |
| Ministerio de Defensa .....                 | 7.203   |
|                                             | 20.755  |
| Organismos de Carácter General, Ind. o Fin. |         |
| Ministerio de Defensa .....                 | 5.537   |
| TOTAL .....                                 | 519.204 |

## Plan trienal de inversiones públicas

| Ministerio          | 1982             | 1983             | 1984             | Total              |
|---------------------|------------------|------------------|------------------|--------------------|
| Presidencia         | 5.276,4          | 5.051,5          | 4.221,4          | 14.549,2           |
| Asuntos Exteriores  | 822,8            | 1.435,6          | 2.257,5          | 4.515,2            |
| Justicia            | 10.828,0         | 10.828,0         | 10.814,4         | 32.473,2           |
| Defensa             | 115.595,1        | 116.011,4        | 116.143,9        | 347.790,2          |
| Hacienda            | 4.796,4          | 6.437,6          | 3.914,7          | 14.148,2           |
| Interior            | 20.539,3         | 20.500,2         | 20.267,2         | 61.308,2           |
| Obras Públicas      | 212.015,2        | 204.877,9        | 205.429,2        | 622.322,2          |
| Educación           | 50.848,7         | 58.848,7         | 58.848,7         | 176.543,2          |
| Trabajo, S. y SS.   | 14.142,9         | 11.255,7         | 11.262,4         | 38.871,2           |
| Industria y Energía | 117.140,9        | 107.584,4        | 93.426,4         | 312.151,2          |
| Agricultura y P.    | 87.115,1         | 88.099,8         | 86.790,2         | 262.005,2          |
| Economía y C.       | 8.708,1          | 8.600,0          | 6.156,0          | 25.482,2           |
| Transportes y C.    | 87.010,8         | 85.922,7         | 65.992,5         | 258.826,2          |
| Cultura             | 8.004,3          | 8.004,3          | 3.004,3          | 24.012,2           |
| Adm. Territorial    | 17.544,8         | 17.957,5         | 18.312,1         | 53.914,2           |
| Entes Territoriales | 24.920,1         | 24.920,1         | 24.920,1         | 74.180,2           |
| Gastos diversos     | 25.370,5         | 25.173,9         | 25.231,8         | 75.778,2           |
| Otros               | 54,3             | 54,3             | 54,3             | 162,2              |
| Programas sucesivos | —                | 18.158,1         | 34.784,6         | 52.942,2           |
| <b>Total</b>        | <b>318.731,7</b> | <b>818.731,7</b> | <b>318.731,7</b> | <b>2.458.195,2</b> |

2. El proceso de aprendizaje o «ideologización» de los valores militares no se produce exclusivamente en el interior de las instituciones castrenses, sino que se ramifica a todas las estructuras sociales. Distinguiremos, pues, dos niveles, uno y otro extremo.

En primer lugar, el importante papel ideológico que cumple el servicio militar entre los jóvenes, en especial en países en donde el reclutamiento es obligatorio, aunque hay que señalar que éste no es el único medio interno que permite la «ideologización» pues en la actualidad la influencia de las FAS y de la doctrina militar sobre la sociedad aparece también en los numerosos programas educativos de acercamiento de las Fuerzas Armadas a los colegios y en la abusiva propaganda que se hace de éstas desde los medios de comunicación social.

En segundo lugar, el nivel externo correspondería a la reproducción de los valores y de la mentalidad militar en la familia, en la escuela, en la fábrica... En la educación, el sistema de relaciones educador-educando, basado en la autoridad y capacidad de represión del primero y en la necesidad de obediencia del segundo; los medios empleados para el aprendizaje tales como el fomento de la competencia, el elitismo y el orden; los propios objetivos de la educación: adaptación al medio y mantenimiento de roles y del sistema discriminatorio actual a nivel de clases y de sexos, son una muestra del proceso de transmisión de los valores militaristas.

En el Estado español podemos señalar, para concluir este apartado, que se está produciendo en la actualidad un gran aumento de noticias militares en los medios de comunicación, en el intento de popularizar el ejército. Esto, unido a la expresa prohibición de hablar sobre todo tema militar, si no es para alabar, deja al ciudadano en una situación crítica, frente a un problema que se dice le pertenece: el de la defensa. El procesamiento militar de civiles en relación con la libertad de expresión nos sitúa, no en un estado democrático, sino en una obligada infancia política.

### III LA DEFENSA POPULAR NO VIOLENTA: Mayoría de edad del pueblo <sup>15</sup>.

La abolición de los ejércitos como correlativo de la abolición de toda explotación constituye un programa utópico a realizar desde quienes se definen antimilitaristas. Sin embargo, el rechazo de todo ejército no supone la renuncia a la defensa de los pueblos, en contra de la opinión más generalizada.

El esfuerzo militar, político y económico desplegado para garantizar la defensa y seguridad de los sistemas de vida de los diferentes países del mundo sólo ha servido, hasta ahora, para demostrar la ineficacia del sistema de defensa militar:

- que sitúa a la sociedad ante la amenaza creciente de una guerra total,
- que es en sí mismo, una agresión contra la vida de todos los pueblos del mundo.

Es por ello que una de las exigencias que desde siempre hemos planteado los objetores de conciencia para superar la creciente militarización de los países, es el desarrollo de un nuevo sistema de defensa que responda a las necesidades reales de lo que una comunidad tiene que defender, un sistema de defensa eficaz ante eventuales agresiones exteriores e interiores y al alcance y control de la inmensa mayoría de los ciudadanos.

#### Fundamentos de la defensa popular no violenta

1. Partimos de la idea de que la defensa de una comunidad es legítima. Sin embargo, lo que un pueblo tiene que defender no son tanto sus fronteras como los mecanismos sociales, económicos, culturales y políticos que le dan vida como pueblo y el ejercicio de sus derechos y libertades. Desde este concepto nuevo, la verdadera invasión no se consumaría hasta que el ejército invasor consiguiera obtener la complicidad y la colaboración del pueblo invadido, y la ideología importada no encontrara contestación entre la población.

2. La toma de conciencia que hoy se realiza en el plano político en el sentido de la descentralización, en el plano económico en el sentido de la autogestión y en el plano ecológico, en el sentido de la búsqueda de «técnicas ligeras» o, según

(15) Mirar «Contra el hambre y la carrera de armamentos», Ed. Fundamentos, capítulo A4, «Frente al militarismo, por la OC y la defensa popular no violenta», Javier Fernández (MOC).

expresión de Ivan Illich, de «instrumentos conviviales», se encuentra en perfecta convergencia con la búsqueda de una defensa no violenta. En cualquier caso, se tiende a restituir a los individuos y a las comunidades locales iniciativas, responsabilidades y poder. Es por ello que la DPNV es una práctica de la mayoría de edad del pueblo. Si el ejército se ha erigido en el padre de la seguridad y libertad de todos los ciudadanos, es hora ya de asumir por nosotros mismos la garantía de nuestros derechos. Un frío análisis de las funciones que el ejército ha tenido en la Historia y tiene en la actualidad, nos hace optar con alegría por la «horfandad»

3. A diferencia de la defensa armada, que se apoya esencialmente sobre los nombres de una cierta edad, la DPNV concierne al conjunto de la población, hombres y mujeres, niños y ancianos. Las mujeres son integradas como tales en las funciones de la defensa no violenta mientras que la ideología militar las excluye de ellas; a la mujer se la ha confiado siempre al hombre para su protección y su defensa pero en la perspectiva de una lucha no violenta, ella es tan responsable como él.

4. Mientras que la lucha armada desenraiza a los hombres, los condiciona, los mantiene artificialmente en una estructura autoritaria la defensa no violenta exige que actúen donde estén; en lugar de desgarrar el tejido social y la unidad de la población, hace de ésta, una condición de su éxito. Cualquier miembro de la comunidad social es responsable de la protección de las personas y los bienes, allí donde viva y trabaje, allí donde mantenga sus relaciones humanas. Es una necesidad, en efecto, que el modo de defensa en tiempo de crisis, se apoye directamente sobre el modo de vida en tiempo de paz, porque son las mismas fuerzas populares las que participan en la vida económica de la comunidad y las que se convierten en elementos activos de su defensa.

5. En el fondo es cierto que la DPNV es la defensa ideal para una sociedad ideal, pero no es menos cierto que el ejército es la defensa ideal del capital. Lo incomprendible es que quienes dicen buscar un nuevo tipo de sociedad mantengan su fe en la defensa armada.

Hay que ver bien que lo que actualmente se define es un sistema político, un cierto tipo de relaciones sociales. Hablar de agresión exterior tiene poco sentido en una sociedad en la que la economía está integrada en un sistema internacional y en la que la agresión económica ha sido realizada ya, y en la que el ejército no es sino una válvula de seguridad para prevenirse de un cambio político del sistema social, venga el origen de este cambio del exterior o del interior.

6. A la vez que medio de defensa ante las agresiones externas, la DPNV, lo es también ante las agresiones internas dentro de la propia comunidad. Un pueblo entrenado en tal tipo de defensa fícilmente sería manejado por el gobierno más astuto; se trata, pues, de un pueblo libre porque es capaz de no-colaborar con la injusticia, y supone, verdaderamente un sistema de *disuasión popular* ante cualquier potencial enemigo externo y fundamentalmente, ante cualquier grupo político y financiero con intereses de dominación en el interior del propio país.

### **Técnicas de la defensa popular no violenta**

Señalaremos a continuación los elementos más importantes que determinan el funcionamiento práctico y la eficacia de una DPNV.

La denuncia de la injusticia.

Toda situación de violencia necesita una justificación que permita sostenerse al opresor o invasor tras una falsa imagen de justicia. La denuncia pública de toda injusticia es, pues, el primer arma de la DPNV. Cuanto más evidente sea la injusticia y mayor la práctica de la verdad por parte de la oposición, más difícil se hará ocultar lo cierto de esa denuncia. En esta situación, un poder ante un pueblo que no pasa por alto ninguna de sus arbitrariedades e injusticias, se encuentra en la situación embarazosa de reprimir o dejar hacer.

Es necesario que la mayor parte de la población se encuentre capacitada en el manejo de los medios de comunicación: imprentas, multicopistas, radios-pirata, filmaciones..., y que estén dispuestos a realizar cuantas acciones públicas permitan difundir la denuncia (encadenamientos, huelgas de hambre, ocupaciones, sentadas...).

La no-cooperación.

Además de una imagen de injusticia, el sostenimiento de un poder invasor u opresor necesita de la colaboración real de una parte considerable de la población. Ninguna invasión u ocupación resulta rentable y con posibilidades de éxito si se enfrenta a una población dispuesta a no cooperar. Las técnicas de no-cooperación más comunes son: la huelga en todas las modalidades y sectores, el boicot, la dimisión de puestos oficiales, la devolución masiva de títulos...

Es un paso más adelante en el proceso de no-cooperación, en cuanto que es una desobediencia abierta a las leyes. La desobediencia civil provoca necesariamente la represión. Cuando se practica de forma masiva supone un estado avanzado de la lucha que niega al opresor o invasor toda legitimidad y le imposibilita para mantenerse en el poder.

La creación de instituciones paralelas.

Tiene como objetivo hacer funcionar, independientemente del poder establecido o invasor, los servicios públicos, el proceso de producción y consumo, los medios de comunicación, los mecanismos culturales y educativos..., al servicio exclusivo de la población.

Estas técnicas de la DPNV necesita para su correcta aplicación de una análisis en profundidad de la realidad concreta, política, económica y militar, del invasor u opresor. Tiene que contar con la represión y explotarla en su beneficio; la capacidad imaginativa, la descentralización y a la vez coordinación en la lucha darán en buena medida las posibilidades de éxito.

### **Algunas experiencias de defensa popular no violenta**

Hay que dejar claro que ningún pueblo se ha entrenado por principio en las técnicas del DPN. Sin embargo, son suficientemente ilustrativos los casos en los que, anuladas ya las posibilidades de defensa armada, el pueblo ha improvisado formas de defensa que hoy denominamos no violentas. Exponemos unos casos sugerentes:

#### **LA OPOSICION AL NACISMO DE LOS MAESTROS EN NORUEGA**

Entre las muchas formas de resistencia pacífica a la invasión del nazismo, el ejemplo del personal docente noruego es de lo más elocuente. Gracias a su no-cooperación no pudo penetrar la ideología del nazismo, aunque sí penetraron sus tropas.

Cerca del 90 por 100 de los profesores se negaron a adherirse al sindicato oficial obligatorio de enseñantes, de ideología nazi. Mil cien fueron detenidos y condenados a trabajos forzados; pero el resto persiste en su negativa. Esto produjo la toma de conciencia y protesta de la población. El gobierno se vio obligado a tomar medidas ridículas tales como prohibir llevar clips en la solapa, lo que se había convertido en símbolo de unión y resistencia. Cuando el gobierno cierra las escuelas alegando falta de combustible, los padres llevan leña a las puertas de éstas, denunciando así la hipocresía del gobierno. Un año después los maestros son puestos en libertad.

#### **CHECOSLOVAQUIA (PRIMAVERA DE PRAGA)**

Especialmente revelador es el caso de Checoslovaquia, pues muestra por una parte la ineficacia del ejército, ya que lo más oportuno que se vio fue el que no saliera de los cuarteles, y por otra parte, los logros de una improvisada y pragmática defensa con unos métodos que, en su conjunto, podemos decir eran no violentos. Estos métodos no respondieron a consideraciones éticas para con el adversario sino a un sentido de eficacia y realismo.

El no encontrar las tropas del Pacto de Varsovia un gobierno colaboracionista y sí una población mostrando su desacuerdo en un derroche de humor, imaginación y toma de iniciativas para desorientar, neutralizar y paralizar al ocupante, condujo a dichas tropas a un callejón sin salida. La actitud de la población afectó a la moral de las tropas; muchos de los primeros soldados tuvieron que ser relevados al tercer día. Entre los manifestantes se podían ver frases como: «entre nosotros ha habido muertos. Cuando volvais a casa ¿qué diréis a vuestra madre?»

Sería larga de enumerar la serie de acciones con que los checos se enfrentaron a las tropas del Pacto de Varsovia. La aceptación de los Acuerdos de Moscú por los dirigentes checos supuso un respiro de las tropas del Pacto de Varsovia, y la ruptura de una resistencia improvisada cuyas consecuencias hubieran sido imprevisibles de no haberse firmado los acuerdos. Toda una lección para la historia.

#### **UN DERROCAMIENTO SIN ARMAS: EL SALVADOR**

En 1944, en El Salvador, el dictador Martínez fue obligado a dimitir y a huir al extranjero por medio de una acción totalmente no violenta. Martínez, en abril de aquel año, había sofocado un intento de rebelión del ejército. Más tarde, en ese mismo mes, los estudiantes tomaron la iniciativa y distribuyeron una hoja que

(16) Tomado de Adam Curle, «Conflictividad y pacificación», Ed. Herder, Barcelona, 1978, págs. 239-240.

decía:

«Decreto de huelga general incluso en hospitales, tribunales y obras públicas... La base de la huelga será resistencia pasiva general, no cooperación con el gobierno, vestimenta de luto, solidaridad de todas las clases, prohibición de fiestas.

Mostrando al tirano el abismo abierto entre él y el pueblo, aislándole por completo, lo haremos caer. Lléguese el boicot a los cines, a la lotería nacional. No se paguen los impuestos. Abandónese los trabajos oficiales. Déjense sin hacer. Rúéguese a diario por los asesinados. El arzobispo ha sido humillado».

Los estudiantes hicieron huelga. Se unieron a ellos los taxistas y los funcionarios civiles. Se cerraron los almacenes, los médicos se limitaron a atender los casos urgentes, los bancos también cerraron. Incluso cerraron las iglesias en signo de solidaridad. Luego, el 18 de mayo, 40.000 personas se congregaron ante el Palacio Nacional. Tres días después y aconsejado por todos sus asesores, Martínez se fue. Su sucesor concedió amnistía a todos los presos políticos, ordenó la libertad de prensa y organizó unas elecciones generales <sup>16</sup>.

Para concluir, la concepción no violenta de la defensa popular necesita que un gran número de personas participe en su elaboración teórica, en su preparación y en su organización práctica. No esperemos que este proceso surja del gobierno actual de los países, no interesa oficialmente; el poder es el poder, y no olvidemos que la guerra en el fondo es un negocio. Se trata, pues, de un proceso que tiene que nacer por, para y desde el pueblo y que forma parte integral de una estrategia global de cambio de la sociedad y representa un objetivo político que debemos tomar, desde ahora, en cuenta; lo que a los no violentos y objetores de conciencia nos toca es propiciar la reflexión y la toma de conciencia sobre el tema, y es esa línea la que quiere definir el presente documento, hecho pensado en que sirva como lectura desencadenante, más que como dogma establecido.

#### **IV RECONVERSION DE LA INDUSTRIA DE ARMAMENTO: UNA PRACTICA DEL CONTROL OBRERO Y POPULAR**

Desde nuestro análisis del fenómeno de la violencia siempre hemos señalado como la mayor y la primera, desencadenante de todas las demás, la violencia que se encuentra en las situaciones de injusticia, y que éstas se han institucionalizado en las estructuras y organización del trabajo y en el modo de producción capitalista que domina la sociedad internacional; y, es por ello que, el mundo del trabajo es un elemento fundamental y por el que ha de pasar toda hipótesis de cambio y toda crítica que pretenda encarar los problemas de nuestra sociedad y plantear alternativas.

Queremos con este apartado, llamar la atención sobre la responsabilidad y el compromiso que los trabajadores tienen ante la amenaza que el militarismo supone para el desarrollo de un nuevo sistema social del cual el mundo del trabajo será siempre el principal fundamento.

A la hora de abordar el estudio de la relación existente entre el mundo del trabajo y el de la militarización debe ser tenido en cuenta lo siguiente:

1. Frente a un sistema laboral sustentado y objetivado desde lo militar, se trata de dar una nueva filosofía y un nuevo sentido al trabajo, es decir:

— el trabajo, ausente de alineación y tendente a la solución de las necesidades humanas, es lo que da sentido a la vida del hombre, frente a una concepción productivista del trabajo,

— la elección de los fines del trabajo por parte de los trabajadores, que, en definitiva, es la elección del mundo que se quiere hacer, no puede desligarse de su realización técnica.

— el control de los medios de producción por parte de los trabajadores impide la dominación de la instrumentalización del trabajo para la explotación del hombre por el hombre.

2. El creciente militarismo de las sociedades defiende un sistema de valores y de intereses adaptados al modo de producción capitalista actual del que son víctimas principales los trabajadores de todas las partes del mundo. No puede concebirse, pues, que un compromiso de lucha y transformación del sistema de pro-



La reconversión de la industria de armamento se sitúa dentro de una política global de transarmamento, es decir, de un «proceso de cambio gradual de una política militar de defensa a una política de defensa no-militar, fundamentada en la población civil». La reconversión supone, pues, una reducción progresiva y abandono de la fabricación de armamento, pero supone sobre todo una práctica del control obrero de los fines del trabajo por los trabajadores, que es preciso desarrollar en adelante.

Al plantear un proceso de reconversión armamentística es preciso tener en cuenta dos cosas:

—Una reducción de la fabricación de armamento no puede ser concebida sin pensar en la suerte de los trabajadores de este sector y sin plantear serenamente el tema de la utilización de las infraestructuras existentes: útiles de producción, implantaciones industriales...

— Toda una serie de necesidades sociales más claras para la comunidad como las que hacen referencia al medio ambiente, los transportes colectivos, la energía la protección de la salud... no cuentan, en la actualidad, con la suficiente inversión y empleo de medios y recursos para cubrir unos mínimos fines, mientras que considerables recursos en hombres, materiales y dineros son utilizados por estar al servicio de la producción militar.

#### *Niveles económicos de la producción militar.*

La industria militar se caracteriza por la poca necesidad de mano de obra que tiene; es el sector que menos puestos de trabajo crea pero es un sector con un capital muy alto: las máquinas utilizadas son muy sofisticadas y caras debido a las muy estrictas normas de trabajo y a las materias primas usadas. Con frecuencia se trabajan metales o aleaciones raras y costosas, cuyo manejo industrial es complejo. Los salarios, dada la cualificación y competencia de los trabajadores, son generalmente altos, pero, debido a la gran automatización, los obreros son menos numerosos. Por ello, el dinero invertido en la industria militar, al no ser invertido en

#### <sup>17</sup> A *La participación en la construcción de armamentos*

Asistimos en los últimos años a un acelerado proceso de militarización de muchas industrias y empresas que trabajan ya directa o indirectamente para el aparato militar. En general, la construcción de armamento es siempre un suicidio para la clase obrera porque:

1. Restringe recursos humanos y materiales para una producción socialmente útil, de la cual serían los trabajadores los primeros beneficiarios (transportes, medio ambiente, sanidad...) por la mejora de las condiciones de vida.
2. Acelera la producción de conflictos de los que son siempre víctimas los propios trabajadores.
3. Enfrenta a los propios trabajadores de los diferentes países en guerras que propician la insolidaridad obrera.

B *Pago de impuestos* que priman fundamentalmente los gastos militares frente a mejoras en la calidad de vida.

C *Participación profesional* en las estructuras de las FAS. Hay 22 millones de militares en el mundo, y unos 10 millones de personal para militar. Se calcula que todo este personal militar y paramilitar representa hoy el doble de todos los médicos, sanitarios y profesores juntos.

otros sectores que, por una parte, generan un mayor número de puestos de trabajo que la industria militar y, por otra, cubren necesidades sociales más reales para la comunidad, no dejará de suponer un agravante para el paro obrero y un claro despilfarro social.

En este sentido, los gastos militares son, en general, un factor de regresión económica. La prosperidad de Alemania y Japón, después de la SGM se explica en buena parte porque les estaba prohibido invertir en el sector militar. Los recursos eran utilizados para el relanzamiento industrial y económico del país, con los resultados que ya se saben. Por el contrario, tras la SGM las mayores inversiones industriales inglesas lo fueron en el sector del armamento, lo que explica la difícil situación atravesada por la industria inglesa después, y el enorme esfuerzo presupuestario para un nuevo relanzamiento.

Otro aspecto importante es aquel que hace referencia a la inflación. Grandes sumas son utilizadas en esta producción y los salarios son muy elevados (siempre en comparación con otros sectores). Se pone en circulación, pues, una gran masa de moneda, pero no hay aportación correspondiente de nuevos productos productos<sup>18</sup> y estando la producción militar comprada y controlada por los gobiernos, la inflación aumenta necesariamente.

Muchos trabajadores de la industria de armamento se preguntan por la finalidad de su trabajo. No están dispuestos a seguir produciendo instrumentos de muerte y preferirían realizar una tarea más útil. Pero, en tiempos de crisis ¿hay alguien que dude entre el paro o la producción de armamentos, creyendo que sea ésta la única alternativa? Esto afianza la hipótesis de que la reconversión de la industria militar no puede ser entendida sino en el marco de una revolución social inspirada en una nueva filosofía del trabajo para, por y desde los trabajadores.

#### *Planteamientos de la reconversión de la industria militar.*

La reconversión de la industria bélica supone el pago de una producción militar a una producción civil socialmente útil, y conlleva una transferencia del poder de decisión a los trabajadores. Y por eso, sobre todo, es por lo que la reconversión «para utilidad civil», tal como nosotros la entendemos, se distingue de una «simple» reconversión económica.

Será necesario que la reconversión para fines civiles permita que los trabajadores mismos tomen las decisiones sobre lo que quieren producir y las finalidades de la empresa. A ellos les corresponde, en función de las necesidades concretas, examinar la conveniencia de tal o cual producto.

Si una reconversión económica puede concebirse en el sistema capitalista actual, no lo puede una reconversión para una finalidad civil, ya que ésta le critica y rechaza fundamentalmente; se realiza con un traspaso de poder, pero ataca directamente las violencias económicas estructurales del sistema: acumulación del capital, ley del beneficio, privatización de los capitales, paro, condiciones de trabajo en parcelación, cadena, etc., así como permite cuestionarse el sistema social, ya que pone en evidencia la injusticia que supone el abandono de necesidades sociales en beneficio de la producción militar. Por último la reconversión para fines civiles permite reforzar la solidaridad entre los trabajadores, entre los consumidores y pone en relación los objetos de la producción con las necesidades humanas y sociales, así como, arrastra en su proceso a todos los grupos de base, sindicatos y asociaciones obreras, y también a todos los grupos que luchan por mejorar las condiciones de vida (ecología, salud, urbanismo, transportes, etc), ya que todos pueden hacerla avanzar.

#### *Posibilidades de la reconversión para fines civiles.*

La reconversión devuelve los recursos despilfarrados por la industria militar a las poblaciones locales. Estos recursos, así liberados, servirán para satisfacer las necesidades sociales existentes para potenciar la búsqueda de tecnologías alternativas y aumentar los puestos de trabajo.

Permite aumentar los puestos de trabajo. Según los estudios del «US BUREAU of Labor Statistics», la misma cantidad de dinero invertida en la educación,

(18) El problema de la producción militar es que el armamento producido no es un producto de uso inmediato en su mayor parte, y es necesario su almacenamiento, pero manteniéndolo siempre al nivel óptimo que permita la técnica en razón de su operatividad (las armas modernas han de ser renovadas con frecuencia), lo cual es siempre costoso. Por ello, sólo las potencias superindustrializadas pueden mantener una producción rentable de armamento, que les exige como garantía de esa rentabilidad su exportación a otros países que no pueden mantener una industria de armamento competente, sobre todo en el tipo de armamento más complejo (nuclear, aviones de caza, submarinos...), y como consecuencia la exportación de numerosos conflictos localizados que justifiquen y hagan necesaria esta exportación de armamento, con todo el significado político que esto tiene.

ción o reciclaje. Estudios americanos muestran que de 127 trabajadores de la industria de armamento, cualificados o no, 121 se habían reinsertado con un reciclaje máximo de seis meses; asimismo, el 96 por 100 de los investigadores e ingenieros se habían amoldado en un período que oscilaba entre cero y doce meses como máximo.

*Técnicamente es posible.* Entre los numerosos ejemplos destaca la reconversión de la enorme máquina de guerra americana, al final de la SGM. La mayoría de las industrias podrá reconvertirse y trabajar para una producción civil con un mínimo de dificultades técnicas. Un torno sigue siendo un torno, fabrique piezas para un carro de combate o para un autobús.

Las dos únicas condiciones esenciales para hacer real la reconversión son: una real voluntad política y una planificación rigurosa para prevenir y reducir las dificultades que aparecerán <sup>19</sup>.

#### *Pasos para una reconversión.*

¿Qué trabajos o tareas exige un proyecto de reconversión?

1. En una primera fase es fundamental la *recogida de datos e informaciones*: Conocimientos generales sobre el sistema de defensa del país, su presupuesto militar y su incidencia en la economía.

Informe sobre las empresas militares que atañen al proyecto: total de negocios, producción, número de fábricas, número de trabajadores por sector, miembros del Consejo de Administración...

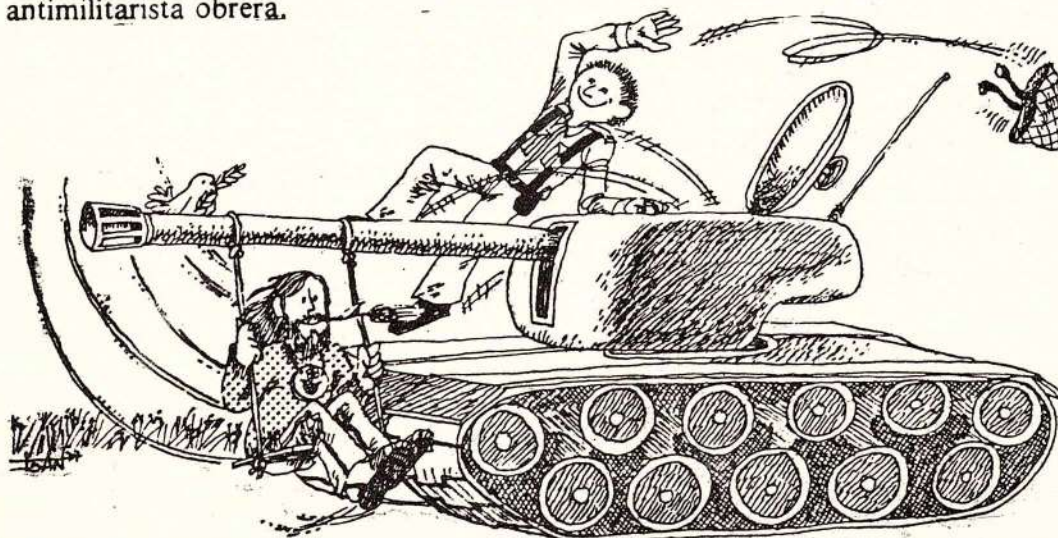
Conocimiento de la cualificación y competencia de los trabajadores de cada fábrica.

Informes del material usado en cada fábrica.

Estudios de las necesidades sociales de la región.

2. La segunda fase se dedica al estudio de los datos recogidos añadiendo, además, un estudio serio de los productos alternativos que podrían ser fabricados por los mismos trabajadores con la infraestructura existente, y el examen de las posibilidades de un reciclaje para trabajadores e ingenieros, con todas las facilidades para que sea efectivo.

Desde la objeción de conciencia nos toca dar a conocer las posibilidades de la reconversión y los beneficios que de ella sacará toda la comunidad. No nos corresponde fijar los planes concretos, pero sí presionar sobre las empresas y administraciones, ya que nuestra actividad ha de ser esencialmente política y no técnica. Por esto, el presente apartado sólo pretende esbozar un esquema a partir del cual empezar a trabajar. La reconversión debería colocarse entre las prioridades del movimiento obrero, ya que reúne varias de sus reivindicaciones fundamentales. Pero también se coloca en el centro del movimiento no violento, abriendo las puertas al desarrollo de la defensa popular no violenta, devolviendo el poder de decisión y organización a los trabajadores y grupos de base. Nos liga, en fin, con la tradición antimilitarista obrera.



(19) Hay varios ejemplos de operaciones de reconversión que no han dado buenos resultados en el caso de ciertas empresas, principalmente norteamericanas. El problema aquí, es que no es tan seguro que la reconversión resulte políticamente viable o posible cuando entran en juego intereses contrapuestos.



FONDOMOC

**EDITA: M.O.C. - I.R.G.**

c/ M. Malasaña 24 2ºC despacho 5 Madrid-10